

Más de 5 mil muertos de manera violenta desmienten el optimismo gubernamental.



ADVERTENCIA



Miles de trabajadores se movilizaron ayer hacia la Suprema Corte para repudiar de nuevo la Ley del ISSSTE e hicieron ver al gobierno federal que seguirán luchando hasta abolir esa norma ■ Foto José Carlo González

E. VELASCO y M. NORANDI ■ 17

Condicionan familiares de eperristas oferta de Gobernación

■ Aceptarían *coadyuvancia* si se indagaran las desapariciones como forzadas, no secuestros

EMIR OLVARES ■ 12

Allende, ejemplo de la lucha por la liberación de AL: González Casanova

■ Rinden homenaje al presidente y político chileno a 100 años de su nacimiento

ARTURO JIMÉNEZ ■ 3a

opinión

Carta a Salvador Allende
MARCOS ROITMAN ROSENMAN ■ 26

columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS 4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ R. 12
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 24

opinión

FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS 18
GUSTAVO LEAL F. 18
MIGUEL CONCHA 20
ILÁN SEMO 20
GUSTAVO GORDILLO 23

Guarniciones en la gasolinera global

Hace mucho que los planificadores estadounidenses de políticas consideran la protección de las reservas de crudo en el extranjero como un aspecto indispensable de la “seguridad nacional”, que requiere del establecimiento de la amenaza –y alguna vez el uso– de una fuerza militar. Esto es ahora parte incuestionable de la política exterior de Estados Unidos.

Con esta premisa, el gobierno de Bush padre emprendió una guerra contra Irak en 1990-1991 y el gobierno de Bush hijo invadió Irak en 2003. Dado que hoy se disparan los precios globales del crudo y se espera que las reservas petroleras mengüen en los años por venir, parece seguro que cualquier gobierno que llegue a Washington en enero de 2009 considerará que la fuerza militar en los enclaves petroleros del planeta es la garantía última de nuestro bienestar. Pero al subir precipitadamente los costos –en sangre y en dólares– de las operaciones petroleras militarizadas

¿no es tiempo ya de impugnar dicha “noción”? ¿No es ya tiempo de preguntarnos si es razonable que el ejército estadounidense tenga algo que ver con la seguridad energética, o si en lo tocante a la política energética es práctico, costeable o justificable el confiarlos a una fuerza militar?

Cómo se militarizó la política energética

La asociación entre “seguridad energética” (como se le llama ahora) y “seguridad nacional” se estableció hace mucho tiempo. Fue el presidente Franklin D. Roosevelt quien primero forjó este vínculo desde 1945, cuando prometió proteger a la familia real de Arabia Saudita a cambio de un acceso privilegiado su petróleo para los estadounidenses (ver <http://www.youtube.com/watch?v=9sqPDdk5XCg>).

Esta relación adquirió expres-

MICHAEL T. KLARE /I

sión formal en 1980, cuando el presidente Jimmy Carter dijo al Congreso que era “interés vital” de Estados Unidos mantener un flujo ininterrumpido del petróleo procedente del golfo Pérsico, y que cualquier intento de las naciones hostiles por cortar dicho flujo se toparía con “cualquier medio necesario, incluida la fuerza militar” (<http://www.youtube.com/watch?v=6-L2nZL0KWgE>).

Para poner en marcha esta doctrina, Carter ordenó la creación de una Fuerza de Tarea Conjunta de Despliegue Rápido, específicamente designada para las operaciones de combate en el área del golfo Pérsico. Más tarde, el presidente Ronald Reagan convirtió esa fuerza en un organismo de combate regional a gran escala, el llamado Comando Central estadounidense o Centcom (<http://www.centcom.mil>).

Todos los presidentes a partir de Reagan han añadido respon-

sabilidades al Centcom, dotándolo de bases adicionales, flotas, escuadrones aéreos y otros equipos militares. Como el país ha comenzado a depender del petróleo de la cuenca del mar Caspio y África en fechas más recientes, también se le inyecta fuerza a las capacidades militares estadounidenses en esas áreas.

El resultado es que el ejército estadounidense se ha convertido en el servicio global de protección del petróleo, vigilando ductos, refinerías e instalaciones de carga en Medio Oriente y otras partes (<http://www.tomdispatch.com/post/1888/>). Según una estimación de la National Defense Council Foundation (<http://www.ndcf.org/>), tan sólo la “protección” del crudo del Pérsico cuesta al Tesoro estadounidense 138 mil millones de dólares anuales –costaba 49 mil millones justo antes de la invasión de Irak (<http://www.amazon.com/dp/08-05080643/ref=nosim/?tag=nationbooks08-20>).

A PÁGINA 16

¿JUNTOS AL FIN?



Tras meses de ataques mutuos, las máximas figuras del Partido Demócrata, Barack Obama y Hillary Clinton, proclamaron ayer unidad al presentarse juntos en un acto en Nueva Hampshire. La imagen, en Washington, antes de abordar el avión de campaña de él ■ Foto Reuters

DAVID BROOKS, CORRESPONSAL